

turalistas). Para Brümmer, el lenguaje sobre Dios es esencialmente metafórico y, en concreto, la metáfora dominante en el lenguaje bíblico es la de Dios como ser personal. Como se puede observar, la dificultad de la posición de Brümmer es explicar cuál es la referencia a la realidad que puede tener tal lenguaje.

El segundo núcleo temático se ocupa de los aspectos clave implicados por la afirmación de que Dios es un ser personal. El primer aspecto estudiado es el de la libertad del hombre, que es planteado en estos términos: ¿podemos resistirnos a la gracia de Dios? El autor intenta explicar la doctrina del Sínodo Reformado de Dort (1618-1619), que establece la irresistibilidad a la gracia, cuestión que deriva del principio luterano de la «sola gratia». Brümmer explica que, aunque es racionalmente imposible resistirse a la gracia, no lo es factual ni normativamente.

En los tres últimos Capítulos se tratan temas relacionados con la teodicea. El Capítulo cuarto establece que Dios no puede obrar el mal y el siguiente estudia la providencia de Dios y la libertad humana. Finalmente, se pregunta en el último Capítulo si una teodicea puede servir de consuelo. Con este tema, Brümmer entra en la polémica sostenida entre R. Swinburne y D. Z. Phillips acerca del problema del mal. Para Swinburne la libertad y responsabilidad humanas exigen, para ser efectivas, que el sufrimiento sea posible. Phillips —uno de los principales filósofos neowittgenstenianos— critica esta teodicea, que considera excesivamente racionalista y peligrosa porque puede hacer a la gente insensible ante el sufrimiento real. Brümmer intenta mediar entre ambas posturas sosteniendo que, si bien es cierto que una teodicea no ofrece ningún consuelo al afligido, es posible sostener la posición de Swinburne si el punto de partida es que Dios nos ama.

El libro es de fácil lectura y resulta interesante por los temas tratados así como por la seriedad con que se plantean. Ahora bien, junto a observaciones del autor muy acertadas, se deja percibir en el planteamiento de muchos temas el influjo de la teología calvinista. Por ello, las soluciones de Brümmer a temas como la libertad humana, la gracia o la predestinación dejarán insatisfecho al lector católico.

F. Conesa

TEOLOGÍA DOGMÁTICA

VV. AA., *Libertà e obbedienza nella Chiesa*, («Quaderni del Seminario di Brescia» n. 2), ed. Morcelliana, Brescia 1992, 302 pp., 13 x 20

Tras el primer «Quaderno» que trataba de la pertenencia a la Iglesia, el Seminario de Brescia ofrece de nuevo la reflexión de algunos de sus profesores en torno al tema de la obediencia y la libertad en la Iglesia, que se sitúa en estrecha relación con el anterior tema tratado. «Era inevitable que se intentase comprender los motivos por los que algunos (o muchos) creyentes efectúan una selección de los contenidos de la fe o de las normas morales, de manera tal que conduce a una pertenencia con reservas» (p. 7).

La cuestión de la libertad es llamada a capítulo. Si lo que se entiende por libertad es la posibilidad de autodeterminación sin más vínculos que los que el sujeto se impone, entonces las relaciones de obediencia se tornan conflictivas. De hecho, no pocas veces la Iglesia viene percibida por algunos como enemiga de una libertad que la época moderna habría conquistado. Libertad y autoridad parecen términos antitéticos.

Este es nudo del problema al que pasan revistas diversos colaboradores del volumen que comentamos. C. Bresciani se ocupa de *Coscienza e autorità: inevitabile conflitto?*; R. Tononi trata del «*Consensus dei fedeli*» e *autorità magisteriale nella dottrina del Concilio Ecumenico Vaticano II*; G. Montini desarrolla *La vocazione all'insegnamento nella Chiesa: dalla missione canonica al mandato*; G. Canobio hace lo mismo con *Libertà per la teologia*; T. Goffi se ocupa de *Nozione di libertà personale spirituale*, mientras que la colaboración de F. Dorofatti versa sobre *Libertà, verità, obbedienza nella comunità ecclesiale*. Otras aportaciones más puntuales inciden en algunos aspectos complementarios de estos temas mayores.

El libro es por sí mismo un acierto en cuanto a la actualidad del tema. Y ciertamente suscita la reflexión del lector desde sus primeras páginas. En general, el tratamiento de las diversas temáticas nos parece acertado, aunque siempre haya cuestiones de matiz más discutibles. En todo caso, como sucede en las obras de colaboración, el lector habrá de situarse personalmente ante la diversa calidad e interés de las diferentes aportaciones.

J. R. Villar

AA. VV., *El misterio del Hijo de Dios. Declaración y Comentarios*, ed. Palabra, Madrid 1992, 119 pp., 13,5 x 21,5.

La Congregación para la Doctrina de la Fe recientemente decidió iniciar la publicación de Instrucciones, Declaraciones y Cartas de este Dicasterio, ya publicadas en su momento, pero ahora acompañadas de comentarios teológicos que contribuyan a subrayar el sentido e importancia de tales documentos. La Libreria Editrice Vaticana comenzó, con esta finalidad, la colección «Documenti e Stu-

di». La editorial «Palabra» ha acordado con aquella la edición en lengua castellana de estos documentos y comentarios.

En este volumen se reproduce el texto de la Declaración sobre el misterio del Hijo de Dios, *Mysterium Filii Dei*, de 21 de febrero de 1972, mandada publicar por Pablo VI. La publicación se acompaña de una Introducción del Card. J. Ratzinger, y tres comentarios debidos a Jean Galot, Charles Boyer y Umberto Betti.

La edición castellana incorpora, además, el documento de la Comisión Teológica Internacional, aprobado en 1985, sobre *La conciencia que Jesús tenía de sí mismo y de su misión*. También se ofrece la Nota doctrinal de la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe, de la Conferencia Episcopal Española, *Cristo presente en la Iglesia*, que, como es sabido, trata de algunas cuestiones cristológicas y de sus implicaciones pastorales y eclesiológicas. D. Antonio Cañizares, Obispo de Avila, prologa la entera recopilación.

Con estos materiales, el volumen se ofrece así como un buen instrumento de trabajo y reflexión, para profundizar en el conocimiento de la identidad de Jesucristo y su misión. Los años pasados no han hecho perder vigencia a aquel documento de 1972. Por el contrario, posee la actualidad permanente de situarnos ante el núcleo de nuestra fe: la fe en Jesucristo, el Hijo de Dios hecho hombre.

J. R. Villar

AA. VV., *Concepto cristiano de hombre. XVII Semana de Teología Espiritual* (Toledo, julio de 1991), CETE, Toledo 1992, 425 pp., 13 x 20.

Edición de los trabajos de la conocida Semana de Teología Espiritual que el CETE organiza en Toledo cada año y